

que esperan esos tres dias para darse á conocer, y no saben los muy lilas que ese *natural* disfráz siempre lo llevan encima.

Luciendo lanudos trages que osos propios parecian, ví á mas de un *pigi-kpis* dándole broma á las chicas ¡Que bien les sentaba el traje! su misma piel parecia.

He visto muchas señoras de damas de *houor* vestidas, cuando ese *honor* ya lo tienen por el mundo hecho ceniza.

Cúrsiles de nacimiento que la dán de señoritas, vestidas de *mariposas del amor*, y luego se iban á las doce de la noche á esos bailes de *fatigas*, y se bailaban un *chotis* llamado de *alegra tripas* mas pegada que una lapa, y se quedaban dormidas de placer, y al ambigú se iban á llenaban la tripa de bollos y pan pinchado de chorizo y longaniza y se bebían seis botellas de vino de manzanilla, y salían de madrugada con un dolor de barriga que ponían en cuid do á sus inocentes familias. ¡Cuántas se arrepentirán en San Andrés! ¡Madre mia!

Disfrazados de usureros (quiero decir, *Matutias*) iba el célebre Alcoyano, *Masemsa*, (a) *Ruina* y Don Antonio Guillen; en fin toda esa cuadrilla de hombres honrados, que no pierden una sola misa ni un yermón que ellos no oigan, y en el Templo de rodillas á Dios piden los perdone por las miles heregías que á cada instante cometen con los hijos de Almería, chicos, que debían estar veraneando en Melilla.

Vestidos de *hombres de bien*, también vi una comitiva *bravamente* disfrazados de bandidos de levita. ¡Qué bien les sentaba el traje y el trabuco, parecían unos ladrones fermales, como los que aquí se crían.

Las de *Rábano-subido* las ví en un coche vestidas de amas de leche, y al roorro, ó sea á la criaturita, arrimándoles lo que ninguna de ellas tenía, y éra, lectores, la gana que tienen las pobres chicas.

Las de *Chumbo en flor* que son tres, iban de *Odaliscas*, del Serrallo que Larrosa en la Alcazaba tenía. ¡Que manera de lucir lectores, las pantorrillas!

Disfrazado de *Malgares* ví á un célebre prestamista que en la calle de las Tiendas tiene su obscura guarida.

Los artísticos salones del Casino, se velan atestados de la *Crema*

y nata y flor de Almería, de angelicales criatuars que sus encantos lucían disfrazadas de baturras, de las manos cogiditas, que ni las de *Cestorao* mejor el papel harian; contemplando los espejos asustadas parecían, queriéndose introducir por ellos, ¡que meneria! lo que es con una baturra de aquellas, me marcharía á sus cortijos, y en ellos á sembrar me enseñaría.

Gitanas, que eran capaces de comoverle las fibras al mismísimo Payero; que zandunga necesitan para enterarse á un pollo que está en la *flor de su vida*; como que el año cincuenta metió la mano, mi vida, en el servicio y ya tiene, de setenta y cinco arriba.

En el Centro Literario según oí, se dió cita la juventud y el talento, y como á los periodistas los jóvenes literarios ni por tado un Dios invitan, de esas veladas, no puedo decir á ustedes ni chispa.

Sonando instrumentos malos iban mil estudiantinas, estudiantas que no saben ni lo que es ortografía, pero sab an sacarte al público las perillas para gastárselas luego en los pu-stos de bebida, y cogían la flojera que á Dios de tú le decían, á costa de cuatro primas á quien sacaban la gaita.

En lujosos carruajes mil *banqueros* se veían arrojando á las muchachas millares de serpentinas, estrellándoles los hueyos llenos de *carnavelinas*, y como eran muchos hueyos, lectores, me las ponían á las hijas de mi alma hechas toda una heregía.

En fin, queridos lectores, el Carnaval de Almería dejart gratos recuerdos, pues yo no he visto en mi vida ni máscaras mas graciosas ni cosa mas divertida.

Como el año venidero sean las fiestas tan lucidas, la mismísima Venecia se vá á quedar en mantillas.

Pero es lo que digo yo, no hay que esperar esos dias, por que en esta capital, en nuestra *culta* Almería, es un Carnaval eterno y antifaz no necesitan muchos, que van disfrazados siempre con su cara misma: ¡la máscara del hipócrita que es la que aquí mas se estila!

ALEGRÍAS

Profesora

LEO:—«Señorita; se ofrece para dar lecciones á domicilio de lectura, escritura, bordados y encajes.»

Desde mañana le aviso

para que venga á mi casa, una vez que á domicilio da lecciones la muchacha. Pero con la condición que no ha de traer compañía, por que á mi me dá vergüenza si hay, lectores, gente extraña, pues se me traba la lengua y no aprendo una palabra.

¡Buena ocasión!

Con motivo de la mayor edad de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, se celebrará en Madrid en la segunda quincena de Mayo, una feria comercial é industrial.

Los señores comerciantes que deseen concurrir á ella, se servirán pasar aviso á esta Alcaldía, con objeto de que se les reserve terreno para sus instalaciones.

Puesto que se ha presentado la ocasión, yo voy, señores, á pedir se me reserve un local de los mejores, pues trato de presentar un ejemplar de melones, de los muchos que se crían en esta tierra, lectores.

Aguas de Fuente Santa.

Sulfurosas, Bicarbonatadas y Ferruginosas. El aumento de las RICAS AGUAS MEDICINALES es cada día mayor, por lo que sus dueños se han visto obligados á establecer un servicio diario, para que desde que se toma de la fuente, no pierda ninguna de sus propiedades.

Mil enfermos encontraron con estas aguas alivio, y son tan ricas, lectores, que según tengo yo oído, sirve para los garbanos que se echán en el cocido, las carnes y las verduras, pues tan solo en cuatro ó cinco minutos, están más tiernas que está la de *Tegerrigo* cuando se le arrima un pallo y le dice algo al oído, que esté mismo momento no estaria bien referido.

¡Precio sin envase! un perro grande, tan solo un litro!

Buenos sentimientos!

Una inocente criatura amenazó de muerte á su madre en las Cuevas del Gordote siendo detenida y conducida al calabozo, ¡Si eso hace con su mamá que no hará con los demás!

Y fin de fiesta.

A las 9 de la noche en la Rambla de Alfarcos, riñeron dos sujetos, resultando uno de ellos con un chirlo en semejante sitio, que le hizo saltar la masa gris que encerraba la caja craneal de su platarco.

Y aquí dió fin la función, lector, del viernes pasado; esto te deja probado que es sobra de ilustración.

Se está poniendo Almería que para librarse hoy día de tan infame caballo, si uno sale, que hecho vaya un parque de Artillería.

No llegará la sangre al río.

En la villa y corte de Madrid, entre altos personajes políticos, hay pendiente la mar de desafíos